

Normas de obligado cumplimiento imposibles de cumplir

Amigas y amigos, no es cosa de echar las campanas al vuelo pero sí de alegrarnos de que la pandemia en África no esté teniendo de momento los efectos devastadores anunciados. Se barajan muchas hipótesis y bueno será tenerlas en cuenta todas ellas.

Algunas hipótesis hablan de incapacidad del virus para propagarse a altas temperaturas, de la juventud relativa de las poblaciones africanas o de la experiencia adquirida en la lucha contra otras pandemias anteriores que han mejorado los sistemas de salud.

Otras alertan sobre la tendencia última al alza y la carencia de recursos básicos (test, EPIS, camas hospitalarias y UCI bien equipadas). Además dudan de las cifras que ofrece Sanidad, tanto por su escasa capacidad para la detección como por su nulo interés en desvelar datos incómodos.

En Malí a 10 de junio, el Ministerio de la Salud y Asuntos Sociales comunica un total de 1667 casos, 60 muertos y 948 curados desde el primer caso detectado. Otras fuentes duplican el número de muertes y la mayoría no se cree nada. Los sanitarios denuncian su propia indefensión por falta de medios de protección. La autoridad sanitaria dicta normas de imposible cumplimiento siquiera en los centros hospitalarios.

En Soya no se han detectado casos aunque empiezan a gotear en la región. Acaba de pasar el Ramadán, época de reuniones masivas en las que resulta baldío cualquier intento de ordenar el espacio y el contacto, habrá que ver las consecuencias dentro de unos días. El lavado de manos y la mascarilla antes de entrar a consulta en el Cabinet son normas asumidas, es un gran avance aunque pueda parecer una nimiedad.

El virus avanza en ausencia de autoridad sanitaria

Amigas y amigos, ha pasado más de un mes desde la aparición oficial del primer caso de coronavirus en Mali el 25 de marzo. El Cabinet de Soya ha recibido por primera vez una directiva general del Ministerio de Salud, ninguna directriz concreta ni envío de material preventivo ni dirección en proximidad. Un mes en el que como sabéis el equipo sanitario ha tomado las riendas de la situación haciendo provisión de recursos básicos, acudiendo a los patios familiares a contar a sus vecinos lo que está pasando y a enseñarles el uso del jabón para lavarse las manos.

Mientras, se celebran elecciones legislativas (las últimas en 19 de abril), los camiones y autobuses van y vienen entre Bamako y las ciudades de Segou, Bougouni o Sikasso atestados de gente sin que nadie les detenga, las celebraciones como bautizos, bodas, enterramientos, etc., se siguen produciendo con normalidad, el Gran Mercado de Bamako funciona a plena actividad entre las 9:00 y las 16:00 de cada día...

Una población pobre y analfabeta observa y participa de esta normalidad de prácticas sin entender las prédicas oficiales que flotan en la nada. Un mes después de aquel primer caso reconocido, el Ministerio informa de 424 positivos y 24 fallecidos. Lo que el coronavirus saca a la luz es la vacuidad de la estructura sanitaria nacional cuando se reclama ayuda al nivel superior, ausencia que sólo una coordinación whatsapp de colegas de la zona trata de suplir.

Los sanitarios de la Iniciativa Soya siguen el relato oficial de los acontecimientos con desconfianza y preocupación. Batera ibiliz seguimos atentos a satisfacer en la medida que esté en nuestras manos las necesidades materiales y afectivas de nuestras amigas y amigos de allí.

El temor se hizo cuerpo: llegó a Mali

Amigas y amigos, el pasado lunes 23 de marzo teníamos previsto realizar un Encuentro de balance de la marcha de la Iniciativa Soya y decidir sobre la prórroga prevista de dos años de nuestro apoyo a la misma. Lo suspendimos debido a las medidas de seguridad contra la expansión de la epidemia del coronavirus. Llegará el momento del Encuentro, mientras tanto creemos recoger vuestro sentir de dar continuidad al apoyo.

Ahora el virus también se extiende por África, en algunos países avanza con celeridad y en otros temen lo peor. En 43 países de África ya ha hecho presencia y ha causado más de 1500 muertes. Malí está rodeada de países que han registrado infectados, algunos con desenlaces fatales. Preocupa especialmente la situación en Senegal, Costa de Marfil y Burkina Faso, países de flujo importante de movimientos con Malí.

Estamos en contacto diario con el equipo sanitario de Soya. Han intensificado las sesiones de educación en higiene tanto en el dispensario como en los patios familiares, empezando por conocimientos básicos como la utilización del jabón y la lejía. También están intentando hacer un stock de productos básicos de higiene y farmacia. Nos hemos puesto a su disposición en vuestro nombre, en nombre de Batera ibiliz.

Si el virus se extiende en Malí la situación sanitaria será terrible. Unas pocas cifras nos ayudan a hacernos una idea de lo que puede suceder: un 23% de la población del país no tiene acceso al agua potable y un 75% carece de saneamiento adecuado. La ratio médicos / habitantes es de 0,08 médicos por 1.000 habitantes y la de camas hospitalarias / habitantes es de 1 cama por 10.000 habitantes. Medidas de confinamiento serían de difícil seguimiento para una población que vive en la economía informal.

(En el momento de escribir esta nota, nos llega desde Soya un comunicado oficial del Ministerio de la Salud de la República de Mali. Se han registrado los dos primeros casos de infección, una mujer de 49 años en Bamako y un hombre de 62 años en Kayes, ambos están hospitalizados.)